



## Si llevas tu Cruz, así te lleva ella a ti y se convertirá para ti en felicidad

Ejercicios Carmelitas Online Cuaresma 2019 con Edith Stein

### Isaías 50: 4-11

4 El Señor mi Dios me ha dado una lengua de discípulo, para saber decir al abatido una palabra de aliento. Cada mañana me espabila el oído para que escuche como los discípulos.

5 El Señor Dios abrió el oído, yo no resistí ni me eché atrás.

6 Ofrecí la espalda a los que me golpeaban, las mejillas a los que mesaban mi barba; no escondí mi rostro ante ultrajes y salivazos

7 El Señor Dios me ayuda; por eso no sentía los ultrajes; por eso endurecí mi rostro como pedernal, sabiendo que no quedaría defraudado .

8 Mi defensor está cerca. ¿Quién pleiteará contra mí? ¡Comparezcamos juntos! ¿Quién me acusará? ¡Que se acerque!

9 Mirad, el Señor Dios me ayuda; ¿quién me condenará? Mirad, todos se consumen como un vestido, los roe la polilla !

10 Quien de vosotros teme al Señor y escucha la voz de su siervo, aunque camine en tinieblas, sin ninguna claridad, que confíe en el nombre del Señor, que se apoye en su Dios.

11 Todos vosotros que atizáis el fuego y os ceñís con flechas incendiarias, caed en la hoguera de vuestro propio fuego, entre las flechas que habéis encendido. Esto recibiréis de mi mano: yacer en el tormento.



### 1. Comentario

Los versos de la lectura profética (Is 50,4-7) del domingo de la Pasión son el relato autobiográfico del siervo de Dios. Ha recibido la lengua de los discípulos y escucha como un discípulo, es decir, es fiel a Dios en toda su acción y sólo transmite a sus oyentes las órdenes recibidas de Dios para cumplir su misión. "Hombre dócil, confiado en el Señor (...), aunque sujeto a la prueba, sometido a juicio, perseguido, ultrajado." (Anne-Marie Pelletier, *The Book of Isaiah*, Deer, Reading the Bible, 151, 125) En su "confesión", el siervo revela sus disposiciones internas: se mantiene firme desde que el Señor

acudió en su ayuda. El "rostro duro como pedernal" evoca la palabra de Dios a Ezequiel (3: 8-9) endureciendo el rostro de su profeta frente a sus enemigos: "Mira, hago tu rostro tan duro como el de ellos; y tu cabeza terca como la de ellos; como el diamante, más dura que el pedernal hago tu cabeza. ¡No les tengas miedo, no te espantes de ellos...!". En el versículo 9, el siervo reconoce que el Señor viene en su ayuda. «¿Quién me condenará? San Pablo lo recordará en sus pruebas apostólicas al mencionar a Jesús Crucificado (Rm 8,31-34): «Si Dios está con nosotros, ¿quién contra nosotros? El que no

se reservó a su propio Hijo, sino que lo entregó para todos nosotros, ¿cómo no nos dará todo con él? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Dios es el que justifica. ¿Quién condenará? Los versículos 10 y 11 forman un breve discurso en el que el Profeta habla a los que temen a Dios y caminan en la oscuridad. Los alienta a perseverar y mantener la esperanza confiando

en Dios. Los enemigos están sujetos al Juicio de Dios. El fuego que prendan contra sus siervos se volverá contra ellos.

## Ejercicio espiritual

*“En el mundo tendréis luchas; pero tened valor: Yo he vencido al mundo.”(Jn 16, 33)*

*Le pedimos a Dios interiorizar las enseñanzas de la Pasión de Jesús sufriendo la muerte en la cruz para así poder participar de su Resurrección. Durante la Semana Santa que comienza, pido la gracia de atreverme a mirar con realismo todas las dimensiones de la prueba a la que fue sometido Cristo en el camino de su Pasión. Cristo sufre por mis pecados. Acepto sufrir en algo, también, por mis pecados. Entonces sufro con Cristo, sufro por el amor de Cristo en su camino de dolor que lleva a la victoria de su Resurrección. Me estoy preparando para estar más configurado con Él asumiendo su abajamiento y sacrificio.*



## 2. Meditaciones de Edith Stein

### Ave Crux, spes unica!

[¡Ave Cruz, esperanza única!]

**Contexto:** Esta meditación fue compuesta para el día 14 de septiembre de 1939, en las primeras semanas de la Segunda Guerra Mundial. Sor Teresa Benedicta de la Cruz (Edith Stein) se refugió en el Carmelo de Echt en Holanda. Esta exaltación litúrgica está tomada del himno de la festividad de la Cruz Gloriosa.

*“¡Ave cruz, esperanza única’: Así nos invita la Iglesia a implorar en tiempo consagrado a la meditación de los sufrimientos amargos de Nuestro Señor Jesucristo ...Pero el signo de nuestra salvación...la cruz se levanta ante nosotros y mantiene nuestra mirada cautiva hasta que nuevamente el Aleluya pascual nos invite a olvidarnos por un momento de lo terreno y a alegrarnos por las Bodas del Cordero...Los brazos del Crucificado están extendidos para arrastrarte hasta su corazón. Él quiere tu vida para regalarte la suya.*

*¡Ave Crux, spes unica!*

*El mundo está en llamas. El incendio puede alcanzar también nuestra casa. Pero en lo alto, por encima de todas las llamas, se eleva la cruz. Ellas no pueden quemarla. Ella es el camino de la tierra al cielo. Quien la abraza con fe, con amor y esperanza es llevado hasta el seno de la Trinidad.*

*El mundo está en llamas. ¿Tienes el ardiente deseo de extinguir el fuego? Mira a la cruz. Desde su corazón abierto brota la Sangre del Redentor. Ella apaga las llamas del infierno. Haz libre tu corazón con el fiel cumplimiento de tus votos; entonces se derramará en tu corazón el caudal del Amor Divino hasta inundar y hacer fecundos todos los confines de la tierra. ¿Oyes el gemir de los heridos en los campos de batalla del Este y del Oeste? Tú no eres médico, ni enfermera y no puedes vendar sus heridas. Tú estás encerrada en tu celda y no puedes alcanzarlos. ¿Oyes la llamada agónica de los moribundos? ¿Te gustaría ser sacerdote y estar a su lado? ¿Te conmueve el llanto de las viudas y de los huérfanos?*

*Tú quisieras ser un ángel consolador y ayudarles. Mira al Crucificado. Si estás esponsalmente*



unida a él en el fiel cumplimiento de tus santos votos, es tu sangre su sangre preciosa. Unida a él, eres omnipresente como él. Tú no puedes ayudar como el médico, la enfermera o el sacerdote aquí o allí. En el poder de la cruz puedes estar en todos los frentes, en todos los lugares de aflicción; a todas las partes te llevará tu amor misericordioso, el amor del Corazón Divino que en todas partes derrama su Preciosísima Sangre, sangre que alivia, santifica y salva. Los ojos del Crucificado te están mirando, interrogándote y poniéndote a prueba. ¿Quieres sellar de nuevo y con toda seriedad la alianza con el Crucificado? ¿Cuál será tu respuesta? "Señor, ¿a quién iremos? Tú sólo tienes palabras de vida eterna".

¡Ave crux, spes unica!

(Obras Completas, V Escritos Espirituales 2004 - p.632 /El Carmen Espiritualidad Monte Carmelo)

## Vivir el Jueves Santo

*"Conocemos por los relatos evangélicos que Cristo oraba como oraba un creyente judío y fiel a Ley. Desde pequeño lo hizo en compañía de sus padres, más tarde como peregrino hacia Jerusalén con sus discípulos, según los tiempos prescritos para tomar parte en las celebraciones solemnes del Templo. Sin duda, cantó con los suyos, con santo entusiasmo, los himnos en los que prorrumplía la alegría anticipada de los peregrinos: «¡Qué alegría cuando me dijeron: Vamos a la casa del Señor! (Salmo 121: 1). Que Jesús rezó las antiguas oraciones de bendición, que todavía hoy se rezan sobre el pan, el vino y los frutos de la tierra, nos lo atestigua el relato de su última cena con sus discípulos, que estuvo dedicada al cumplimiento de uno de los más sagrados deberes religiosos: a la solemne cena pascual, a la conmemoración de la liberación de la esclavitud de Egipto.*

*Y quizás, nos ofrece precisamente esta cena la visión más profunda de la oración de Cristo y la clave para entender la oración de la Iglesia.*

*"Mientras comían, Jesús tomó pan, lo bendijo, lo partió y, dándolo a los discípulos, dijo: Tomad y comed, esto es mi cuerpo. Y tomando un cáliz y dando gracias, se lo dio, diciendo: Bebed todos de él, que esta es mi sangre de la alianza, que será derramada por muchos para el perdón de los pecados".*

*La bendición y la distribución del pan y del vino eran parte de la cena pascual. Pero ambas reciben aquí un sentido completamente nuevo. Con ellas comienza la vida de la Iglesia. Sin duda, será a partir de Pentecostés cuando aparezca abiertamente como comunidad llena de Espíritu y visible. Pero es aquí, en la cena pascual, cuando tiene lugar el injerto de los sarmientos en la cepa que hace posible la efusión del Espíritu. Las antiguas oraciones de bendición se han convertido en boca de Cristo en palabra creadora de vida. Los frutos de la tierra se han convertido en carne y sangre, llenos de su vida. La creación visible en la que entró ya por su encarnación, está ahora unida a él de un modo nuevo, misterioso. Las sustancias que sirven que el desarrollo del cuerpo humano se transforman radicalmente y por su recepción creyente se transforman también los hombres: incorporados a una unidad de vida con Cristo y llenos de su vida divina. La fuerza de la Palabra creadora de vida está vinculada al sacrificio. La Palabra se hizo carne para ofrecer la vida que recibió; para ofrecerse a sí mismo y a la creación redimida por su entrega como sacrificio de alabanza al Padre. Por la última cena del Señor la comida pascual de la Antigua Alianza, se ha convertido en la comida pascual de la Nueva Alianza: en el sacrificio de la cruz del Gólgota y en aquellas comidas gozosas del tiempo entre Pascua y Ascensión, en las que los discípulos reconocían al Señor al partir el pan, y en el sacrificio de la misa.*

*Cuando el Señor tomó el cáliz dio gracias; nos puede hacer pensar en las oraciones de bendición, que ciertamente contienen un agradecimiento al Creador. Pero también sabemos que Cristo solía dar gracias cuando antes de un milagro levantaba los ojos al Padre del cielo. Da gracias porque se sabe escuchado de antemano. Da gracias por la fuerza divina de que es portador y porque va a mostrar ante los ojos de los hombres la omnipotencia del Creador. Da gracias por la obra de la redención que puede llevar a cabo, y las da mediante esa misma obra, que glorificación de la Trini-*



dad divina, por cuanto renueva en pura belleza su imagen deformada. Así, toda la perenne ofrenda sacrificial de Cristo – en la cruz, en la misa y en la gloria eterna del cielo -, puede considerarse como única gran acción de gracias- como eucaristía -: acción de gracias por la creación , la redención y la plenitud. Cristo se ofrece a sí mismo en nombre de toda la creación, cuyo prototipo es Él y a la que ha descendido a fin de renovar desde dentro y llevarla a la plenitud. Pero llama también a la creación entera para que la unión con Él, ofrezca ella misma al creador la acción de gracias que se le debe. Ya en el Antiguo Testamento se conocía este aspecto eucarístico de la oración: La maravillosa forma de la Tienda de la Alianza y después la del templo de Salomón, levantado según indicaciones divinas, fue considerado como símbolo de toda la creación que se reúne en adoración y servicio en torno al Señor. La Tienda, alrededor de la cual acampaba el pueblo de Israel durante su peregrinación por el desierto se llamó la “Morada de la presencia de Dios” (Éx 38:21)

Se contraponía como “morada inferior” a la “morada superior”. “Señor, yo amo la casa donde habitas, el lugar donde reside tu gloria” (Sal 25, 8), porque la Tienda de la Alianza “está equiparado con la creación del mundo”. Así como, según el relato de la creación, el cielo fue extendido como una alfombra, se prescribió que las paredes de la Tienda fueran tapices. Y del mismo modo que fueron separadas las aguas terrestres de las celestes, el velo separaba el santísimo de los salones exteriores. El mar, al que contienen sus costas, está representado por el mar de “bronce”. En lugar de las luces del cielo está en la Tienda el candelabro de los siete brazos. Corderos y aves representan la multitud de seres vivos que pueblan el agua, la tierra y el aire. Y así como la tierra fue confiada a los hombres, en el santuario está el sumo sacerdote, que “ fue ungido para que actuara y sirviera ante Dios”. Moisés bendijo, consagró y santificó el habitáculo terminado, del mismo modo que el Señor en el séptimo día había bendecido y santificado la obra de sus manos. Su morada debía ser un testimonio de Dios sobre la tierra, lo mismo que en el cielo y la tierra son sus testigos. (Dt 30:19)»

(La oración de la Iglesia en Obras Completas, V Escritos Espirituales / El Carmen Espiritualidad Monte Carmelo, pp. 109-110)

¿No eres Tú el dulce maná  
que del corazón del Hijo en el mío fluye,  
alimento de los ángeles y de los bienaventurados?  
Él, que de muerte a vida se elevó,  
Él me ha despertado también a mí a nueva vida,  
del sueño de la muerte.  
Y nueva vida me da, día tras día.  
Y un día su abundancia me colmará  
vida de tu vida, sí, Tú mismo:  
¡Espíritu Santo - Vida Eterna!

(Poesías en Obras Completas,  
V Escritos Espirituales- El Carmen Espiritualidad Monte Carmelo p.769)

## Reflexión

¿Cómo viviré la Semana Santa? ¿Con qué disposiciones interiores? ¿Estoy decidido a participar (tanto como me sea posible) en los Oficios de los Tres Días Santos: La Cena del Señor (jueves), la Celebración de la Pasión (viernes) y la Vigilia Pascual (sábado por la noche)?

Fr. Felipe de Jesús, ocd (Convento de Avón)





### 3. Orando todos los días de la semana con Edith Stein

#### Lunes Santo - 15 de abril: Perder mi tiempo por amor

“Seis días antes de la Pascua, fue Jesús a Betania, donde vivía Lázaro, a quien había resucitado de entre los muertos.” (Jn 12, 1)

“La fe en el Crucificado - la fe viva, emparejada con la entrega amorosa -, es para nosotros la puerta de entrada a la vida y el principio de la gloria futura; por eso la cruz es nuestro único título de gloria (Ciencia de la cruz)

Acosado por sus adversarios, Jesús se va a Betania, donde encuentra la amistad de Lázaro y Marta, la unción de María. ¿Veo a Cristo en mis amigos? ¿Me atrevo a «perder el tiempo» como si debiera derramar ese dulce perfume en horas postreras de los que se acercan a la muerte?



#### Martes Santo - 16 de abril: Jesús se turbó



“Antes de la Fiesta de la Pascua, durante la cena... cuando dijo estas palabras, Jesús se turbó en su espíritu...” (Jn 13,21)

“Nos convertimos en miembros del cuerpo de Cristo, “no sólo por el amor ... , sino realmente por la incorporación de su carne: esto se realiza mediante la comida que nos regaló par mostrar su amor a nosotros.” (La oración de la Iglesia)

Jesús se unió a los hombres pecadores. Pedro, Judas, los otros apóstoles, todos lo traicionaron, cada uno a su manera. ¿Es esto lo que turba a Jesús? Que me conceda el arrepentimiento de Pedro y el deseo de que todos se salven.

#### Miércoles, 17 de abril: Ante la posible traición

“En verdad os digo que uno de vosotros me va a entregar». Ellos, profundamente entristecidos, se pusieron a preguntarle uno tras otro: “¿Soy yo acaso, Señor?” (Mt 26,22)

“Tú que amaste a los tuyos como ningún hombre jamás ha amado en este mundo...” (Poesía/La santa Faz)

Sólo alguien cercano puede entregar a Jesús, traicionarlo. «¿Soy yo acaso? El Evangelio pone esta pregunta en nuestros labios. Sé que lo he traicionado, pero su Misericordia es infinita. Hoy puedo acoger su amor y sentirlo en todo mi ser.



#### Jueves Santo - 18 de abril: Adorar a Jesús cuando se da a sí mismo

“Por eso, cada vez que comáis este pan y bebáis de este cáliz, proclamáis la muerte del Señor hasta que Él vuelva.” (1 Cor 11,26)

“Mi Señor y Dios, escondido bajo la forma de pan, ¿Cuándo te manifestarás en tu gloria? En dolores de parto se halla el mundo, la Esposa (tu Iglesia) aguarda: ¡Ven pronto!” (Poesía/Tabernaculum Dei cum hominibus)

¿Dedico un tiempo a la Adoración? Deja, Señor, que mi corazón descansa en ti...

#### Viernes Santo - 19 de abril: Interceder con Jesús

«Él intercedió por los pecadores» (Is 53,12)

“Mira a la cruz, Ella extiende su travesaño, como uno que abre sus brazos, como si quisiera abarcar el mundo entero.” (Poesía/Signum Crucis)

Señor, Tú has intercedido por los pecadores como yo. Te has interpuesto ante ellos. Desde aquel momento, nadie puede ser golpeado sin que Tú, mi Señor, lo seas. Misterio insondable. Tú golpeado por nosotros, y sin embargo, quedas con los brazos abiertos...



#### Sábado Santo - 20 de abril: Con nuestra Madre



“Jesús, al ver a su madre y junto a ella al discípulo al que tanto amaba, dijo a su madre: “Mujer, aquí tienes a tu hijo.” (Jn 19, 26)

“Hoy he estado bajo la cruz contigo, y he sentido tan claro como nunca, que Tú, bajo la cruz, en nuestra Madre te convertiste.” (Poesía/Viernes Santo)

Hoy me quedo con la Virgen María. Paso tiempo con ella, le digo una vez más que ella es mi Madre y que soy su hija, que debe guiarme: “Nos conoces a todos: nuestras heridas, nuestras debilidades... Y así, cuidadosamente, guías nuestros pasos.”